



APUNTES DE
COMUNICACIÓN
CULTURA Y
PAZ

MÓDULO DE PRODUCCIÓN RADIAL
CLAVES PARA LA PRODUCCIÓN
DE CONTENIDOS DE PAZ

José Ignacio López Vigil
Tachi Arriola Iglesias



MINCULTURA



MINISTERIO DE CULTURA REPUBLICA DE COLOMBIA

Mariana Garcés Córdoba
Ministra de Cultura

María Claudia López Sorzano
Viceministra de Cultura

Enzo Rafael Ariza Ayala
Secretario General

Argemiro Cortés Buitrago
Director de Comunicaciones

Esmeralda Ortíz Mahecha
Coordinadora Grupo de Políticas e Investigación

Liliana del Pilar Ramírez Arias
Asesora
Proyecto Fortalecimiento de la radio comunitaria y Pública.

Diseño y Diagramación.
Lina Marcela Sánchez González





José Ignacio López Vigil

Nacido en Cuba, ha vivido en varios países de América Latina.

Es un radialista apasionado que hace y enseña a hacer radio con tanto profesionalismo como buen humor.

Autor de series radiofónicas como Un tal Jesús, Granja Latina, Un Paisano me contó, 500 Engaños, Noticias de última Ira y Otro Dios es Posible. Entre sus publicaciones, destacan Una mina de coraje, Las mil y una historias de Radio Venceremos, Golpe de Radio, Manual Urgente para Radialistas Apasionados y Ciudadana Radio.



Peruana, comunicadora con especialización en género, lleva muchos años (no se dice cuántos) produciendo programas radiofónicos y capacitando en los más diversos formatos. Cofundadora de Radialistas Apasionadas y Apasionados, con sede en Quito.

Autora de la serie Cien Mujeres en Conflicto, de las radionovelas Sueños Rotos, Cindy, Kiubo Ñaño y Killaricocha. Ha publicado el Manual sobre Derechos Sexuales y Reproductivos, la Guía de Prevención del Abuso Sexual Infantil y, últimamente, el curso virtual Despatriarcalizar la Comunicación.



APUNTES DE
COMUNICACIÓN
CULTURA Y
PAZ



MÓDULO DE PRODUCCIÓN RADIAL

**CLAVES PARA LA PRODUCCIÓN DE
CONTENIDOS DE PAZ**



PRESENTACIÓN

La Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura ha liderado y participado en procesos significativos para la consolidación del campo de la comunicación y la cultura de nuestro país, constituyéndose en referente en la construcción de políticas, proyectos y procesos de comunicación cultural contemporánea.

A lo largo de estos años la Dirección de Comunicaciones ha realizado acciones tendientes a fomentar la creación de contenidos culturales en los medios de comunicación, haciendo especial énfasis en los comunitarios y públicos, con el fin de que estos contenidos evidencien relatos incluyentes sobre la realidad de nuestro país, la riqueza cultural y las apuestas para la construcción de la paz.

De la misma manera, la Dirección de Comunicaciones, realiza un gran esfuerzo en el desarrollo de procesos de formación que buscan proporcionar elementos a los productores de contenidos culturales, para que sus piezas comunicativas sean de mejor calidad y contribuyan a la construcción de una cultura de paz.

En este sentido, durante el año 2015, realiza una alianza con la Fundación Universidad del Valle y la Emisora Univalle Estéreo 105.3 FM. Con el fin de desarrollar el diplomado “Señales de Paz”, Comunicación, Radio y Cultura, que se propone, precisamente, contribuir a fortalecer los procesos de creación de contenidos radiales que le aporten a la construcción de una cultura de paz.

Estos módulos hacen parte del recorrido desde los diversos enfoques o maneras de asumir la cultura, donde el profesor Jorge Enrique Caicedo, en su texto **“Construyendo paz desde la cultura”**,

nos brinda un sustento conceptual para **“ver y entender la cultura”** con otros ojos y otros oídos, como insumos importantes para hacer radio con sentido para nuestras audiencias. El segundo módulo, “Claves para la producción de contenidos para la paz”, el maestro de la radio comunitaria en América Latina, José Ignacio López Vigil, nos muestra caminos y claves para hacer una radio sensible, formadora y portadora de lenguajes y relacionamientos diferentes con los y las oyentes.

Y en el tercer módulo, **“Innovación y creatividad: formatos nuevos y nuevas narrativas”** el profesor José Luis Valderrama, nos reta a enfrentar otras maneras de narrar la realidad, acudiendo a la imaginación, la creatividad, a la precisión y brevedad. En este caso, la construcción de una cultura de paz desde la radio se hace a través de pequeños formatos, gigantescos en creatividad e innovación.

Con la realización de estos materiales pedagógicos y procesos de formación, esperamos motivar a los productores a continuar en la creación de contenidos mediáticos que le aporten a la construcción de un país desde diferentes miradas que evidencien la existencia de alternativas más allá de la violencia, escenario en el cual los medios de comunicación y sus contenidos pueden y deben propiciar espacios que ofrezcan una manera diferente de relacionarnos y de reconocernos, y que promuevan visiones de esperanza, de reconocimiento y de respeto a la diferencia.

Así será posible asumir el compromiso de los medios comunitarios y públicos en la construcción de una nación incluyente, en la que se recoja y se visibilice las experiencias de vida y aportes de los pueblos indígenas, de los afrodescendientes y, por supuesto, de los campesinos del país.

Para el Ministerio de Cultura es grato poner a la disposición de los radialistas estas herramientas para la producción de contenidos propios para que en las ondas de las diferentes emisoras suenen vientos de esperanza y reconocimiento de la diversidad cultural de este país.
Bienvenidos a este reto,

Bienvenidos a este reto,

ARGEMIRO CORTES BUITRAGO
Director Comunicaciones
Ministerio de Cultura





No hay un país que cuente, como Colombia, con 650 radios comunitarias coordinadas en 30 redes departamentales, casi todas articuladas en el Sistema de Información para la Paz, SIPAZ. Radios comunitarias en campos y ciudades, en llanos y cordilleras, hasta en la profundidad de la selva. Radios de organizaciones campesinas y juveniles, radios indígenas, de mujeres, de universidades, de iglesias, ambientalistas y de Derechos Humanos.

Esto no es casual. Fue en Colombia donde se estrenó la primera radio alfabetizadora del mundo. El concepto de escuelas radiofónicas, con actualidad todavía en el continente, se debe a la audaz iniciativa del sacerdote José Joaquín Salcedo fundador en 1947 de Acción Cultural Popular, más conocida como Radio Sutatenza.

En el artículo 91 de la Constitución colombiana consta el derecho a la comunicación y a la información. Este derecho se concreta, en buena medida, cuando la sociedad civil gestiona sus propios medios de comunicación. Todavía las televisoras comunitarias están poco desarrolladas. Pero las radios de señal abierta y también on line surgen con fuerza y asumen su responsabilidad ciudadana. Fernando Tibaduiza, gerente de RESANDER, describe con audacia la misión de estas emisoras:

Abrimos los micrófonos para promover la convivencia respetuosa, para trabajar por el desarrollo de la participación ciudadana, para impulsar los derechos de todas las personas y para oponernos a todas las formas de violencia que campean en nuestra sociedad colombiana. Como radialistas consideramos que la convivencia armoniosa se construye casa a casa, municipio a municipio hasta cubrir la geografía nacional. Formamos una Nación, pluriétnica, pluricultural, con diversidad de regiones y con diversas propuestas políticas. En este sentido la comunicación es el camino para construir los consensos que demanda nuestra diversidad. ¹

¹ Fernando Tibaduiza, gerente de la Red Cooperativa de Medios de Comunicación Comunitarios de Santander, Resander.




Hoy, el gran servicio que se espera de las radios colombianas es que contribuyan a consolidar una cultura de paz. En realidad, la convocatoria es para todas las emisoras. Pueden llamarse comunitarias o públicas o de interés público o incluso comerciales. Lo de menos es el apellido de la radio. Lo fundamental es que tenga sensibilidad social, que le duela lo que ha pasado en Colombia, que quiera poner un ladrillo en la muralla de la dignidad humana, que quiera contribuir a reparar el tejido social roto.

Ciertamente, no hay un país en el mundo que tenga mayor número de radios comunitarias. Tampoco hay un país cuyo presidente se haya expresado así:

Pensar la comunicación como una tejedora de la paz en las regiones. Porque la paz se teje con las palabras y las ideas. Y de eso precisamente trata la comunicación. Avancemos en la consolidación y en el fortalecimiento de las emisoras comunitarias. Sigamos avanzando en su tarea comunicadora y continúen fortaleciendo la participación de todos los colombianos porque su voz, la voz de las emisoras comunitarias, es fundamental para la construcción de ese mejor futuro que queremos. Sigamos usando sus micrófonos para ambientar la tolerancia, para ambientar el respeto, para ambientar la inclusión y, por supuesto, la búsqueda de la paz.²

² Mensaje del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, al Encuentro Nacional de Radios Comunitarias, Bogotá 1 julio 2015. <http://contamosparalapaz.com/>



Sergio Jaramillo, Alto Comisionado para la Paz, nos decía en el Encuentro Nacional de Radios Comunitarias que nadie es más indicado que estos medios para construir la paz. Nos habló de paz territorial, es decir, la paz que se construye no desde Bogotá, sino en los territorios, un modelo nuevo de **construcción de paz basado en la participación de la ciudadanía y la promoción de la convivencia**.³

Y aquí viene nuestra pregunta: ¿cómo se contribuye a construir una cultura de paz desde una emisora con sensibilidad social?

Leyendo el informe ¡Basta Ya! podemos detectar cuatro características instaladas en la conciencia de la sociedad colombiana después de más de medio siglo de violencia y conflicto armado. Las cuatro atacan contra la cultura de paz:

- Polarización de la opinión pública
- Miedo
- Sentimiento de impotencia
- Odio entre los actores del conflicto

A estas cuatro características se suma el lenguaje agresivo que utilizamos con tanta frecuencia en nuestra vida e incluso en nuestras transmisiones de radio. La incultura del insulto frente a la cultura del diálogo.

Nos corresponde, entonces, enfrentar estas características. Comencemos por el lenguaje.

³ Encuentro Nacional de Radios Comunitarias, 1 y 2 de julio 2015. Bogotá D.C.

01

Capítulo 1

DESARMAR LA PALABRA





Capítulo 1

DESARMAR LA PALABRA

Comunicación significa unión, comunión. La comunicación es intercambio de ideas, aprendizaje mutuo, construcción colectiva de saberes y sentidos.

Comunicar a través de una radio es crear un espacio de libertad donde todas las voces se escuchen. Donde la gente de a pie participe. Donde el debate de ideas se vuelva una práctica cotidiana. Donde la opinión contraria se respete. Donde, día a día, a través de esa palabra pública y compartida, se vaya construyendo una sociedad más democrática. Comunicación y Democracia son hermanas gemelas.

práctica cotidiana. Donde la opinión contraria se respete. Donde, día a día, a través de esa palabra pública y compartida, se vaya construyendo una sociedad más democrática. Comunicación y Democracia son hermanas gemelas.

Como comunicadoras y comunicadores que somos, las palabras son nuestra profesión. Y sabemos que las palabras curan y también matan. ¿No hiere más una injuria que un bofetón? Así pues, para construir paz desde nuestras emisoras, la primera tarea consistirá en desarmar nuestro lenguaje. Revisemos nuestra forma de hablar.

1.1. Palabras bélicas

Eduardo Galeano escribe un párrafo que podría haber pronunciado cualquiera de nuestros periodistas deportivos porque el lenguaje de la guerra ha invadido la narración futbolística:

Mediante una hábil variante táctica de la estrategia prevista, nuestra escuadra se lanzó a la carga sorprendiendo al rival desprevenido. Fue un ataque demoledor. Cuando las huestes locales invadieron el territorio enemigo, nuestro ariete abrió una brecha en el flanco más vulnerable de la muralla defensiva y se infiltró hacia la zona de peligro. El artillero recibió el proyectil, con una diestra maniobra se colocó en posición de tiro, preparó el remate y culminó la ofensiva disparando el cañonazo que aniquiló al cancerbero...⁴

El lenguaje bélico aparece de muchas maneras en el diccionario de los medios de comunicación. Para muestra, los siguientes botones:

- La comunicación es un arma eficaz para construir una cultura de paz.
- Nuestra radio es una trinchera en la defensa de los Derechos Humanos.
- Declaremos la guerra al pesimismo. ¡Siempre alegres!

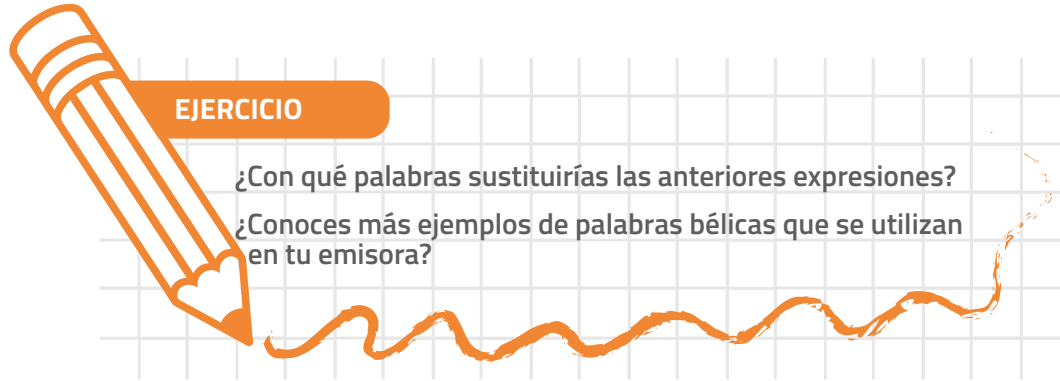
⁴ Eduardo Galeano, El Fútbol a Sol y Sombra, Siglo 21, Madrid 1995.



Otras expresiones son más sutiles, pero siempre aluden al mundo militar:

- ¿Qué impacto queremos conseguir en nuestra audiencia?
- Tengo un arsenal de preguntas para hacerle al ministro.
- ¿Y si preparamos una batería de spots sobre la prevención del dengue?
Iniciamos una ofensiva comunicacional sobre el comportamiento ciudadano.

Debemos evitar la terminología militar en nuestros comentarios, en nuestros editoriales, en la animación de nuestros programas de radio. La paz no se construye con palabras de guerra.



1.2. Palabras discriminadoras

En nuestra sociedad, el varón de piel blanca heterosexual y con dinero es el referente social. Y quienes no sigan este canon, son rechazados y ridiculizados. También se atenta contra la paz y se mata con palabras discriminadoras. Veamos algunos ejemplos:

Expresiones racistas:

- Qué suerte más negra he tenido hoy
- En este asunto ha habido una mano negra
- ¿A qué tribu pertenece este indio?
- Es la oveja negra de la familia
- El indio si no la hace a la entrada la hace a la salida

EJERCICIO

¿Con qué palabras sustituirías las anteriores expresiones?

¿Conoces más ejemplos de palabras racistas que utilizamos en la vida cotidiana?



Expresiones sexistas:

El sexismo lingüístico se descubre en frases despectivas, chistes vulgares contra las mujeres, en declaraciones machistas como la de aquel policía canadiense que dio origen al movimiento de la Marcha de las Putas:

- Las mujeres deben evitar vestirse como putas para no ser víctimas de la violencia sexual.

En la cultura patriarcal en que vivimos, se culpa a la víctima en vez de al agresor. Si te vistes así, si tomas un trago, si sales sola o por la noche, atente a las consecuencias. Si te violan, tú lo provocaste. Por todo lo que haga una mujer fuera del control del varón es tildada de puta. O de tonta. O de débil.

Pero tan malo es lo que se dice como lo que se calla. Cuando nos referimos solamente a los "ciudadanos" excluimos a la mitad de la población (que, por cierto, es madre de la otra mitad). Cuando usamos el género gramatical masculino como genérico para referirnos tanto a varones como a mujeres volvemos invisibles a las segundas. No olvidemos que el idioma castellano, como muchos otros, es fuertemente discriminador.

SE DICE	SE DEBE DECIR
Los derechos de los hombres latinoamericanos.	Los derechos de los varones y las mujeres de América Latina.
Todos los ciudadanos tienen derecho a votar en las elecciones.	Todas las ciudadanas y los ciudadanos tienen derecho a votar en las elecciones. O si prefieres: Todas las personas tienen derecho a votar en las elecciones.
Los jubilados protestan por sus bajas pensiones.	Las jubiladas y los jubilados... O también: Las personas adultas mayores protestan...
El maltrato contra los niños...	El maltrato contra niñas y niños... O también: El maltrato infantil...
La médico, la presidente, la testigo...	La médica, la presidenta, la testiga...

También hay que evitar los llamados “saltos semánticos”. Dichos saltos consisten en poner a los varones como protagonistas de los hechos y a las mujeres en calidad de acompañantes:

- Asistieron muchísimos aficionados y también muchas mujeres.

¿Las mujeres no son también hinchas deportivas? Lo correcto es decir:

- Asistieron muchísimos aficionados y aficionadas.

Fíjense ahora en este salto, que va con pértiga:

- Todo el pueblo bajó hacia el río. Se quedaron solamente las mujeres y los niños.

¿Cómo? ¿Las mujeres no forman parte del pueblo? ¿Qué son, floreros? Y de paso, ¿dónde quedaron las niñas?

Evitemos también las comparaciones odiosas. Como la valentía pertenece al sexo masculino, la mujer que quiera conquistar esa virtud tendrá que disfrazarse de varón:

- Esa mujer tiene bien puestos los pantalones.

EJERCICIO

En círculo, cada quien irá diciendo una expresión sexista que escucha con frecuencia.

Se puede abrir un debate sobre el patriarcado, este sistema de valores (mejor dicho, antivalores) que considera superior al género masculino.



Expresiones homofóbicas:

Nuestra boca está llena de palabras burlescas para quienes tienen una orientación sexual diferente: maricón, tortillera, puto, mariposón, machorra, invertido...

Lee esta increíble declaración de Diego Armando Maradona:

- No estoy en contra de los homosexuales. Me parece bien que existan, porque de esa manera dejan más mujeres libres para los que somos machos de verdad.⁵

Estas expresiones, además de discriminadoras, reflejan una gran ignorancia respecto a la sexualidad humana.

EJERCICIO

Escriban todos los términos despectivos que conozcan para referirse a las personas de distinta orientación sexual. ¿Cuáles serían los términos correctos? Gay, lesbiana, bisexual, trans, intersexual...

¿Existe alguna palabra que defina a todos los seres humanos sin considerar su orientación sexual? Dicha palabra es **PERSONA**.

⁵ Después del partido Nápoles-Real Madrid 1987. <http://www.premiadosapp.com/las-10-frases-mas-polemicas-que-ha-dejado-el-futbol/#gs.bfca24249aca4e64acc6a09a531a2a83>

Estereotipos:

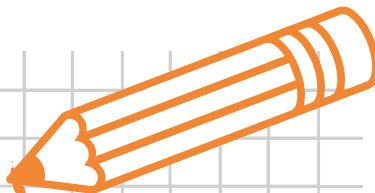
En nuestros comentarios e informativos reforzamos los estereotipos machistas y discriminadores que hemos ido naturalizando en nuestra sociedad. La publicidad es especialista en transmitir imágenes estereotipadas de las mujeres:

- *La mujer como objeto sexual que sirve de gancho para la venta o para adorno.*
- *La mujer ama de casa consumidora de artículos del hogar.*
- *La mujer celosa, frívola, consumista...*

También se discrimina a los gays poniéndolos a hablar de forma amanerada. Y a las poblaciones indígenas y afrodescendientes presentándolos como sucios, ladrones, haraganes... Y a los migrantes, como quita-trabajo. Y a las migrantes, como quita-marido.

EJERCICIO

Revisa tus noticias y tus comentarios.
¿Cuántos estereotipos encuentras?
¿Cómo romperlos?



Chistes y refranes discriminadores:

El lenguaje agresivo aparece con demasiada frecuencia en los chistes que contamos (a veces, los soltamos a través de los micrófonos). Chistes de pésimo gusto y anécdotas cargadas de burlas hacia mujeres, niñas, niños, discapacitados, gays y lesbianas, extranjeros, personas en situación de discapacidad...

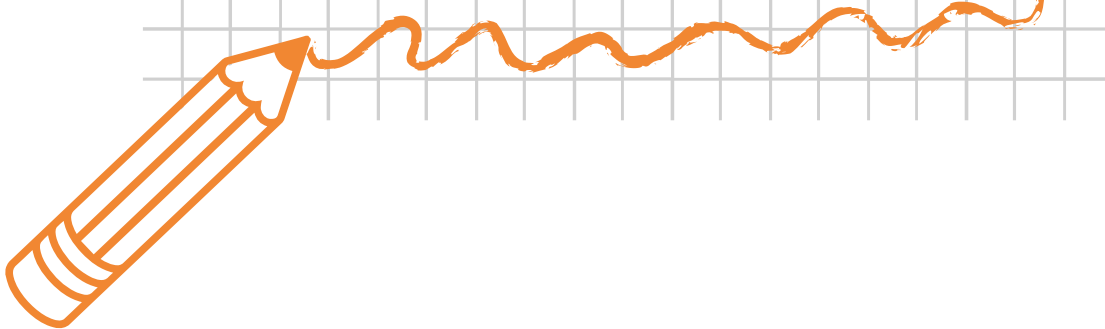
http://www.chistes21.com/img/chistes/12867_collar.jpg

Igualmente, en el terreno de los refranes hay demasiado desprecio hacia los niños y las niñas (adultismo), hacia las mujeres, en favor de la violencia:

- *La letra con sangre entra*
- *Las mujeres callan cuando las gallinas mean*
- *Porque te quiero te aporrio*

EJERCICIO

Recuerda refranes y expresiones discriminadoras.
¿Las dices? ¿Las escuchas decir?



1.3. Músicas ofensivas y violentas

El debate sobre los contenidos machistas de las canciones se prendió cuando en 2013, en Cuba y Guatemala, prohibieron el reggaeton: “ritmos pseudoartísticos y con letras agresivas, sexualmente explícitos, obscenos”.

Escucha esta canción de Daddy Yankee:

¡Castígala!
¡Dale un latigazo!
¡Ella se está buscando el fuetazo!
En la pista te voy a dar
Yo pal' de azotazos y palmetazos.
¡Castígala!
¡Dale un latigazo!

O esta otra de Kendo Kaponi:

Ella dice que la agarre po' el pelo
Hasta sentir que se erice
Que hipnotice como Perros y Demonios
Dándole con odio
Dale pa' acá, pa' atrás, pa' acá y pa' matarte
Dale con odio perro





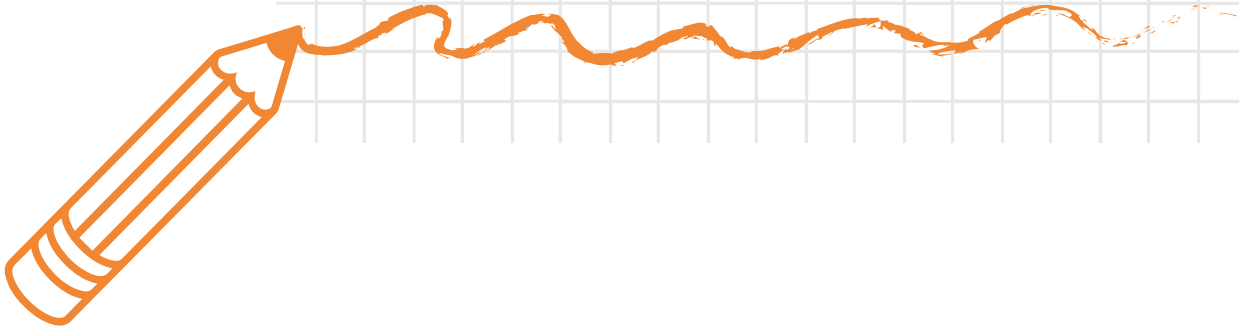
¿Te gustaría que las cantaran tus hijos? ¿Te gustaría que les dieran serenata a tus hijas con letras así?
¿Y las sonaremos en nuestra emisora porque unos cuantos oyentes las soliciten?

No solo el reggaeton tiene estos contenidos. Algunas canciones populares (bachatas, boleros, valeses, rancheras, corridos, baladas, hip hops) están llenos de mensajes violentos o denigrantes para mujeres o promoviendo el narcotráfico o el alcoholismo.

Tampoco seamos puritanos. Hay mucha música latinoamericana pícaro, con doble sentido (mami, ¿qué será lo que quiere el negro?). Pero una cosa es la picardía y otra el desprecio o la incitación a la violencia. Esas no son músicas, sino insultos cantados. Y si un oyente las solicita, expliquemos cortésmente por qué no las ponemos en la programación.

EJERCICIO

De las canciones que están sonando ahora... ¿cuáles eliminarías?
Discutan en grupo por qué sí o por qué no las sacarías de la programación.



1.4. La crónica roja

Drácula ya no necesita tirarse al cuello de las personas. Le basta con ir al kiosco de la esquina, comprar unos cuantos periódicos y exprimirlos. Chorrean sangre.

Crónica roja. Esta es la tendencia del mal periodismo en mucha prensa escrita, en revistas, y en los informativos de televisión y de radio. Noticias truculentas. Primeros planos de violadas y descuartizados. Locutores de radio que crisan el tono y se regodean en los sucesos. Periodistas vampiros que revolotean en busca de cadáveres, tripas y sesos.

- ¡Loco de ira le clavó siete puñaladas en el abdomen!
- ¡Le partió el cráneo con un ladrillo!
- ¡Primero la viola y después se suicida!

El pretexto es decir que a la gente le gusta eso. Y como lo que le gusta a la gente da buenos puntos de rating y el rating trae publicidad... pues seguimos convirtiendo los noticieros en un charco de sangre. Y seguimos alimentando los peores instintos de nuestras audiencias.

Lo peor de la crónica roja es que, de tanto ver atrocidades, te vas volviendo insensible al dolor ajeno. Y te vas convenciendo de que hay más gente mala que buena. Y que es peligroso salir a la calle. Y más peligroso todavía intentar cambiar las cosas.

¿Qué hacer frente a esta carrera periodística descontrolada hacia lo más sórdido de la naturaleza humana?

En nuestra emisora, sin duda, tendremos que informar sobre los sucesos violentos que ocurren en la comunidad, en el país, en el mundo. Pero si somos responsables, si tenemos un código de ética, aplicaremos, al menos, estos tres criterios básicos:



Cuidar el lenguaje. No entrar en detalles morbosos que no añaden nada a la información. No es necesario decir por cuál costilla entró el puñal. Tampoco hay que inmiscuirse en la vida privada de las víctimas. Desde luego, se reservarán los nombres y los rostros de los menores de edad.

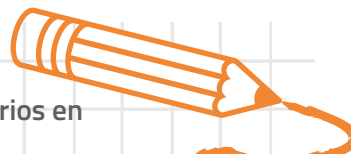
Darle contexto a la información. Es decir, ir de los “casos” a las “causas”. El caso es que un hombre asesinó a su compañera. Esto no es un crimen pasional ni un hecho aislado. Es un feminicidio. Un crimen de odio contra las mujeres. Al dar la noticia, hay que relacionar el caso con su causa: el ambiente violento y machista. Podemos echar mano de datos que permitan entender por qué ocurren estas situaciones extremas. La noticia de un borracho accidentado puede relacionarse con el exceso de bebidas alcohólicas, con la falta de control policial en las carreteras o una cultura ciudadana muy débil. La noticia de un padrastro que viola a su hija permite destapar el gravísimo problema del incesto, tan naturalizado en nuestra sociedad y del que casi nunca se habla.

Dedicar a estos sucesos, como máximo, un 20% del tiempo neto del noticiero. Y no ubicarlos en los primeros titulares, sino hacia el final del programa informativo, tal vez como una sección donde se dan a conocer accidentes y otras desgracias.

EJERCICIO

Revisa tu informativo. ¿Aplicas estos tres criterios en su elaboración?

Palabras bélicas, chistes discriminadores, músicas denigrantes, mil expresiones agresivas que matan. Un lenguaje que debemos desarmar.





02

Capítulo 2


FRENTE A LA POLARIZACIÓN, LA INCLUSIÓN

Capítulo 1

FRENTE A LA POLARIZACIÓN, LA INCLUSIÓN

Colombia está polarizada por la violencia. Las opiniones están divididas y confrontadas. Entre quienes apoyan y quienes rechazan el proceso de paz. ¿Vamos a sacrificar justicia para alcanzar la paz? La política está tan crispada como las mismas relaciones sociales y hasta familiares. La polarización nos hace ver la realidad como una película de vaqueros, de buenos contra malos. Un mundo en blanco y negro en donde mi posición es la única que vale. Quienes piensan como yo tenemos la razón y todo el resto queda descalificado. Con posiciones tan intransigentes nunca construiremos paz.

Tiene razón Humberto de la Calle cuando afirma:



La suerte de un posible acuerdo en La Habana está ligada a que la sociedad colombiana sea capaz de dirimir de manera razonable sus desacuerdos sobre el proceso de paz. Tenemos que ser capaces, desde este lado de la mesa, de encontrar el camino para discutir civilizadamente, mirar más allá de la coyuntura, examinar y sopesar racionalmente las diversas alternativas... Esto implica canales abiertos para la expresión de todas las opiniones, respeto a las ideas ajenas y limpieza en la forma de contabilizar el resultado. El Gobierno es actor principal, pero no puede ser árbitro. Debe hacer parte de la discusión sin menoscabar las garantías para los opositores. Es difícil lograr un ambiente sensato si no hay un cese de hostilidades verbales entre nosotros. ⁶

⁶ <http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/paz-verdad-polarizacion-humberto-de-la-calle-columnista-el-tiempo/14582077>

En efecto, la paz requiere de todas las voces. De todos los puntos de vista. Especialmente, el de las víctimas.

Comencemos preguntándonos: ¿quiénes son las principales víctimas en el conflicto colombiano? Sin duda, las mujeres.

Si bien las cifras permiten afirmar que nueve de cada diez víctimas fatales o desaparecidas son hombres, es justamente en las mujeres sobre quienes recae el peso de la tragedia producida por la violencia.⁷

Se habla de dos millones y medio de mujeres desplazadas. ¿Cuántas, además, fueron abusadas y nunca lo sabremos? ¿Cuántas fueron tomadas a la fuerza como botín de guerra, humilladas, torturadas?

Cuando decimos polarización, se piensa de inmediato en el terreno político. Pero a la violencia desatada durante estos años de conflicto, se suma el sistema patriarcal, mucho más antiguo, que condena a las mujeres y a las niñas a un papel de sumisión, de opresión, legitimado por religiones profundamente machistas.

Las cifras no engañan. La encuesta nacional de demografía y salud determinó que el 74% de las mujeres colombianas ha sido víctima de violencia. Es decir, que la inmensa mayoría de los casos de violencia no ocurre sólo en las montañas, en el conflicto bélico, sino puertas adentro, en las casas, en los dormitorios, donde un sinnúmero de mujeres son maltratadas, golpeadas, forzadas sexualmente. Tres de cada cuatro mujeres colombianas padece violencia de género⁸. Y no hablemos de la violencia intrafamiliar que sufren tantos niños y niñas.

Nuestra primera y sagrada misión es dar voz (mejor aún, devolver la voz) a todos los sectores de la sociedad colombiana, comenzando por los más silenciados, por las víctimas.

⁷ Informe ¡Basta Ya! 4.3.1, página 304.

⁸ <http://www.noticiasrcn.com/nacional-pais/siete-cada-10-mujeres-son-maltratadas-colombia-encuesta>



EAbrir los micrófonos sin excluir a nadie. Que hablen y opinen las mujeres. Que hablen y opinen los indígenas y afrodescendientes que han sufrido una enorme carga de violencia en estos años. Que hablen en sus idiomas y desde sus culturas. Que hablen todas las edades, los adultos mayores, los niños y niñas y, con especial urgencia, la juventud. Que hable la comunidad LGBTI, siempre discriminada en esta sociedad machista. Que hablen las personas con discapacidad, las de nacimiento y las mutiladas por la guerra. Que puedan expresarse todas las creencias religiosas. Y todas las opiniones políticas.

Mientras más amplia sea la participación de la audiencia, mayor será el aporte de la emisora a la construcción de una nueva sensibilidad ciudadana, de una convivencia pacífica y duradera.

Escuchar y respetar todas las opiniones. Abrir micrófonos sin miedos. ¿Y si dicen algo contrario a lo que pensamos? Estupendo. ¿Cuál es el problema? Si una radio comunitaria no es pluralista, no es comunitaria (porque la comunidad es tan variada como la bandera del Tawantinsuyo o el territorio de los Incas). Ni siquiera es radio, sino un órgano de propaganda de una marca comercial o de un partido político o de una confesión religiosa. Un medio de comunicación es diverso y plural. La radio, como su nombre indica, irradia sus ondas en todas direcciones.

El pluralismo de opiniones no atenta contra la línea editorial del medio. Al contrario, lo exige. Esa es la verdadera libertad de expresión. Como bien decía la revolucionaria polaca Rosa Luxemburgo, la libertad siempre es libertad para quienes piensan de manera diferente. Vamos a lo concreto. ¿Qué formatos pueden favorecer esta programación inclusiva, esta propuesta de todas-las-voces-todas, como cantaba Mercedes Sosa?



1- ENTREVISTAS

La entrevista es uno de los formatos más conocidos y reconocidos por todos los públicos, y el que permite más participación de la audiencia.

Variemos las personas invitadas a nuestras entrevistas. Que se escuchen voces diversas, opiniones desde todas las culturas, de todas las orientaciones políticas y religiosas.

Hay emisoras que se consideran comunitarias donde solo invitan a las autoridades, a dirigentes, a personas importantes. Un grave error. Porque un ama de casa sabe más del costo de la canasta familiar que el ministro de economía.

Si tenemos dos invitados para hablar sobre un tema, procuremos que tengan puntos de vista diferentes. Eso dinamiza la entrevista.

Cuando hagamos una encuesta o una vox pop no cometamos la ridiculez de seleccionar todas las opiniones de un mismo sesgo político. Nadie va a creer en esas falsas unanimidades. Que se escuchen voces a favor y en contra del tema encuestado.

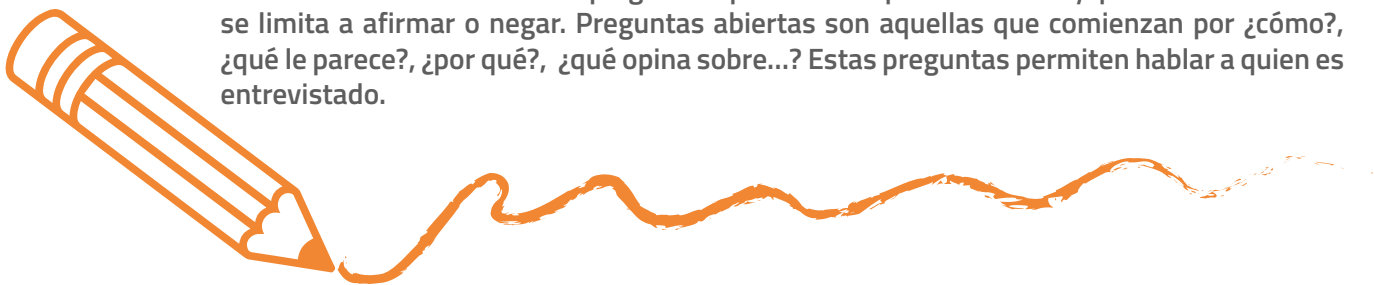
Podemos hacer entrevistas en cabina y por teléfono. Pero las mejores serán aquellas que hagamos en el lugar de los hechos, fuera de la radio, sean grabadas o transmitidas en directo.



EJERCICIO

Practiquemos entrevistas en la calle, en la cabina, en el taller. Y evaluemos las grabaciones. A continuación, algunas pautas que las preguntas que hace quien entrevista:

- Haz preguntas claras: La entrevista no es tribuna para que demuestres tus conocimientos lingüísticos ni la riqueza de tu vocabulario. Habla normal. Habla en sencillo.
- Haz preguntas cortas: Evita la vergüenza de que te digan aquello de “repita la pregunta, por favor”. A preguntas largas y confusas, respuestas más confusas aún.
- Haz preguntas concretas: Evita generalidades que desalientan a las personas entrevistadas.
- Haz una sola pregunta cada vez: No juntes dos preguntas ni menos tres en una misma intervención. La persona entrevistada se confundirá o responderá solamente a una de ellas, la más fácil.
- Haz preguntas abiertas: Las preguntas cerradas son aquellas que sólo se pueden responder con un sí o con un no. Con estas preguntas apenas habla quien entrevista y quien es entrevistado se limita a afirmar o negar. Preguntas abiertas son aquellas que comienzan por ¿cómo?, ¿qué le parece?, ¿por qué?, ¿qué opina sobre...? Estas preguntas permiten hablar a quien es entrevistado.



EJERCICIO

Evita preguntas indiscretas: Entrevistador y entrometido son cosas muy diferentes. Hay que respetar la privacidad de la gente.

- Evita preguntas capciosas o manipuladoras: Manipular es hacer decir a la otra persona lo que yo pienso. Es incluir la respuesta en la pregunta. Es formular la pregunta de tal manera que al otro no le queda más remedio que darme la razón.
- Varía la formulación de tus preguntas: No las comiences siempre igual: ¿Qué opina sobre...? ¿Qué opina ante...? ¿Qué opina de...?
- No hagas preguntas que hayan sido respondidas: Escucha a quien entrevistas. Atiende a sus respuestas. Lo importante ahora no es el cuestionario que preparaste sino lo que está hablando la persona a quien entrevistas.
- La gran destreza de quien entrevista radica en encontrar en cada nueva respuesta la materia prima para formular su siguiente pregunta.





2- MESAS DE DEBATE

Las mesas de debates constituyen un formato muy dinámico con alto valor educativo. Escuchando un debate, donde se argumenta desde posiciones contrapuestas, se entrena el músculo que solemos ejercitar menos, el del pensamiento propio.

Veamos las cuatro patas que sostienen una buena mesa de debate.

El tema

Que sea caliente, provocativo. La temperatura de un tema se consigue bien por su actualidad (los que están en los titulares de los periódicos), bien por su carácter tabú (los relacionados con el sexo o con la religión).

Podemos abordar temas relacionados con el proceso de paz. Debatir sobre la incorporación de los alzados en armas a la vida civil y política. Sobre la ley de víctimas. Sobre la legalización de las drogas. Sobre el realismo de los cultivos alternativos para la economía campesina. Sobre quién gana y quién pierde con la finalización del conflicto armado.

También valen temas más cotidianos, pero siempre picantes (¿hombres con aretes?, ¿los astros predicen el futuro?, ¿qué palabras no se deben hablar delante de los hijos?). Estos asuntos, aparentemente banales, animarán a participar a la abuelita o al taxista, y serán una puerta fácil para desenmascarar los prejuicios sociales, una manera de incorporar, en la práctica, la construcción de cultura de paz. Ningún tema debe estar prohibido ni censurado.

Los invitados o invitadas

Éstos, naturalmente, tendrán ideas contrarias. También tendrán capacidades similares, para que el debate no se desnivele. ¿Cuántos invitados? La mejor solución radiofónica son dos. Así no se confunden las voces.

Antes de iniciar el debate, quien modera les explicará las reglas del mismo. Que no hablen demasiado largo. Que no ofendan ni empleen palabras groseras. Pueden pedir aclaraciones, pueden dirigirse al otro invitado directamente, sin esperar el permiso del moderador. Pero siempre con respeto, sin avasallamientos.

El moderador o moderadora

Quien modera debe ser alguien que maneje el tema o lo haya preparado muy bien. Conocerá y aplicará la técnica del abogado del diablo con ambas posiciones.

No debe hablar demasiado ni demasiado poco. Será estricto (sin rigideces) con el tiempo y las intervenciones de los participantes. Callará al charlatán, hará hablar al callado, y nunca perderá el control del debate. No permitirá insultos ni agresiones entre los invitados.

La virtud principal de quien modera es la imparcialidad. En ningún caso debe dar o insinuar su opinión. Tampoco sacará conclusiones al final del debate. Los debates siempre deben quedar abiertos y que gane quien gane.

Los dinamizadores

Quien modera puede emplear varios recursos para darle agilidad al espacio. Puede traer testigos o testigas que cuenten experiencias de vida. Puede pregrabar un sociodrama o echar mano de un radioclip de Radialistas para dinamizar el debate. También puede tener preparada una encuesta callejera. O pasar estrofas de una canción referida al tema. O leer una noticia reciente o una estadística impactante. O la carta de un oyente.

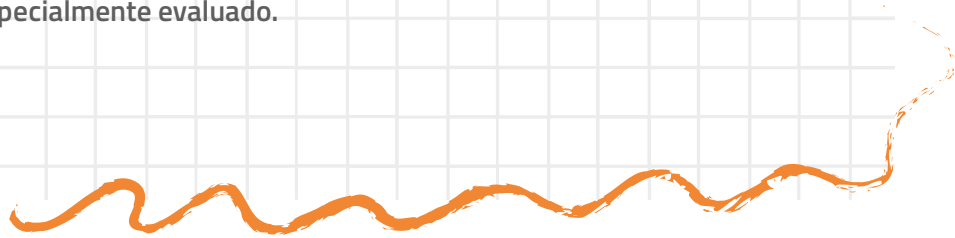
Por supuesto, en la segunda parte del debate, después de escuchar las primeras intervenciones de los invitados e invitadas, se pueden abrir los teléfonos para que el público pregunte u opine. Esto también dinamiza el debate.



EJERCICIO

Se forman tres grupos. En cada uno, eligen un tema, un moderador o moderadora, el "público" que imaginariamente llamará por teléfono, tal vez un testigo, tal vez un minidrama u otro dinamizador del debate.

Después de media hora de preparación, se hacen los simulacros. Un grupo debate durante unos 20 minutos y los otros dos escuchan. Al final, se evalúan las tres muestras y se sacan criterios. También se pueden hacer las evaluaciones después de cada muestra para no olvidar detalles. El papel del moderador o moderadora debe ser especialmente evaluado.





03

Capítulo 3

FRENTE AL MIEDO, EL HUMOR

Capítulo 3

FRENTE AL MIEDO, EL HUMOR

Entre todas las emociones, la más reprimida por los colonizadores de ayer fue la alegría. Nos prohibieron la risa y el baile y la fiesta. Ellos tampoco reían ante nosotros porque “perdían autoridad”.

Los dominadores de hoy hacen lo mismo. Caras serias, lentes negros, gritos y órdenes. El objetivo es meternos miedo. Porque el miedo paraliza.

Pero la risa fue siempre nuestro mejor truco de resistencia. Los chorotegas de Nicaragua bailaron el Güegüense para hacer burla de los españoles. Y con máscaras de diablos y morenos lo mismo hizo quechuas y aymaras en el altiplano de Perú y Bolivia. En Pasto, a inicios del 19, las autoridades de la colonia prohibieron los carnavales para evitar levantamientos indígenas. Pero pocos años después, reaparecieron los indios con sus churumbeles y los mestizos con sus mascaradas.

Desarmar la palabra es también abandonar esos tonos fríos y severos con que nos damos una falsa importancia y que son prestados de los invasores. Desarmar la palabra es recuperar la risa y el humor cuando hablamos entre nosotros, compañeros y compañeras, para sentirnos fuertes. Y cuando hablamos frente a los enemigos para debilitarlos. Porque la risa fortalece y debilita, según a quien se dirija.

Ante el miedo generado por tantos horrores vistos y escuchados, repitamos la pregunta: ¿Qué podemos hacer desde nuestras emisoras para contribuir a insuflar aliento, a ayudarlo a la gente a reír, a sonreír, a aprender a hacer limonada cuando del cielo nos caen limones?

Nos corresponde hacer programas divertidos. Nunca aburridos. Porque nadie es tan masoquista que prenda la radio para amargarse. El estilo general de animación en una radiorevista será alegre, natural, fresco, sabroso.





Cuando hablamos de humor no nos referimos a contar chistes. El humor es, ante todo, el buen humor con que nos dirigimos a quienes nos escuchan. Los sentimos amigos y amigas, disfrutamos locutando para ellos y ellas, nos gusta recibir sus llamadas, sus comentarios. Estamos felices en cabina haciendo nuestro programa de radio. Y contagiamos esa alegría a través del micrófono.

El humor tampoco es burlarse del prójimo. En la burla me río de alguien. En el humor me río con alguien. El humor permite, incluso, que la persona triste levante la mirada. Que quien está desanimado, relativice su pena y recupere la alegría de vivir. El humor es como el aceite para cocinar. Como el bálsamo para las heridas. Como un hermoso arco iris después de la lluvia. Decía el Subcomandante Marcos en Chiapas:

Nosotros queremos construir un mundo nuevo y la construcción de un mundo nuevo es una tarea muy seria, y por eso tenemos que reírnos, y tenemos que reírnos mucho porque es una tarea muy seria y si no nos reímos, el mundo nos va a salir cuadrado y no va a girar.⁹

La gente la pasa muy bien cuando visita la emisora y participa en un programa. La pasa mejor cuando es la radio la que aparece en su vereda, en su comunidad, en su barrio. Eso ayuda a botar el miedo. Porque en nuestras localidades entraban personas violentas, criminales. Pero el personal de la emisora llega ahora con alegría para acercar los micrófonos al pueblo. Y su presencia es una fiesta para las comunidades.

Apostamos por radios callejeras. Por locutores y locutoras que no se quedan ensimismados, enconchados en la cabina de la emisora, sino que salen a donde está y vive la gente. Saben que la mejor radio, la más divertida, es la que se hace fuera de la radio.

Vamos a lo concreto. ¿Qué formatos emplearemos para conseguir esa programación con buen humor y al aire libre?

⁹ Alicia Poderti. Tres versiones de Eduardo Galeano, Adiunsa, Salta, Argentina, 1996.

1- PROPUESTAS VECINALES PARA CONSTRUIR PAZ

Desde la emisora se invita a los vecinos y vecinas que propongan actividades para construir la paz. ¿Qué nos une? ¿La comida? Unas señoras proponen una arepada, que cada familia lleve sus arepas y las comemos en el parque y la radio transmite en directo la fiesta. Quien dice una arepada dice una tamalada o un sancocho o una bandeja paisa.

¿Qué nos une? ¿El baile? Un grupo de música invita a una pachanga barrial. Y la radio la transmite y los mayores bailan cumbia y vallenato, y los jóvenes bailan rock y metal, y al final todo el mundo baila todo.

Otros proponen un tejo por la paz. Y se monta el juego. Y lanzan el disco y estallan las mechas en el bocín y gana quien gana y toda la comunidad se divierte. Y celebran una moñona colectiva. Por supuesto, la radio transmitiendo y animando.

¿Y si nos juntamos de noche para subir al aire globos? Y que cada globo tenga un mensaje de paz. Y la radio, como siempre, transmitiendo.

Un grupo de madres de familia hizo una propuesta novedosa. Invitó a los niños a llevar a la emisora sus juguetes de guerra. Pistolas, metralletas, aviones con bombas, videojuegos sangrientos. En la emisora se los cambian por balones de fútbol, rompecabezas, libros de cuentos, hula-hoop... Y los juguetes de guerra, se destruyen. Y la radio va describiendo esta iniciativa de paz.

Y como éstas, se pueden hacer muchas actividades al aire libre. Maratones, carreras de bicicletas, carrera de saltos y de patines, todo tipo de concursos. Y la radio comunitaria callejera al lado de su pueblo.



2- FESTIVALES DE MÚSICA

Muchas emisoras ya hacen estos festivales. Hay que hacer más. Concursos de canciones por la paz. Contrapuntos, duelos musicales como el que nos narra La Gota Fría. Y ya que mencionamos a Carlos Vives, felicitemos el tema que él compuso Un paso hacia la Paz y que cantaron Juanes, Andrea Echeverry y 60 artistas colombianos de las regiones caribe, andina y pacífica.

Hoy quiero cantar para mi gente
por sus vidas celebrar
sentir que estoy presente
nubes blancas alcanzar
libre se siente con un nuevo despertar
mirarnos diferente y volvernos a encontrar
y acordarnos del ayer
el momento en que dejamos de soñar
ya no voy a desistir

con tu amor seré capaz
ya pasamos cien años de soledad
Es el momento de crecer
busquemos la felicidad
demostramos el paso para volver a soñar
es el momento para actuar
cantemos por la libertad
toma mi mano caminemos por la paz.

3- MEMORIAL DE PAZ

En El Salvador, donde fueron asesinados los jesuitas, plantaron un jardín de rosas. En Argentina, pusieron placas con los nombres de los desaparecidos y desaparecidas. En México, muestran sus rostros en fotos y en dibujos. En otros países siembran árboles y fijan en ellos los nombres de las víctimas. ¿Qué memorial, qué símbolo podemos imaginar para recordar a nuestros seres queridos? En Colombia, existen experiencias diversas para hacer memoria: El Museo itinerante de la Memoria El Mochuelo en la región de Montes de María; el Parque Monumento a la memoria de la víctimas en Trujillo, las memorias de Barrio en Medellín, entre otros.

4- PROGRAMAS EN CABINA

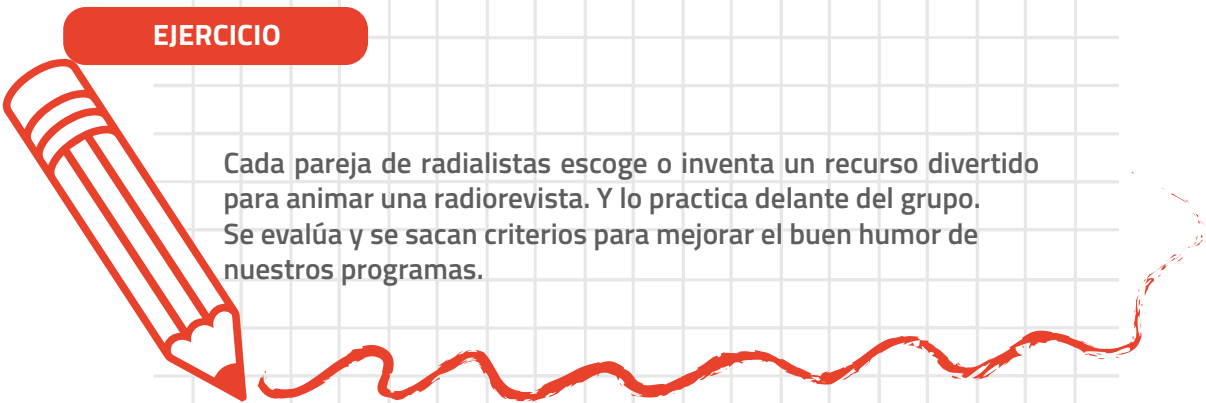
Quien modera debe ser alguien que maneje el tema o lo haya preparado muy bien. Conocerá y También dentro del local de la radio podemos hacer formatos alegres que favorezcan la convivencia de las comunidades.

Adivinanzas sobre la riqueza cultural de las regiones de Colombia. Concurso de poemas por la paz. Karaoke radial sobre canciones que cantan a la paz. Grafitis radiales sobre la paz. Cuentacuentos por la paz. Recetas originales con ingredientes de paz. Piropos por la paz. Un bingo por la paz. El test de la paz. Risas y sonrisas al com-paz. ¿Seguimos?

En esta página de Radialistas tienes 100 tipos diferentes de concursos para dinamizar y hacer más participativa la programación de tu emisora:

<http://www.radialistas.net/article/100-concursos-para-tu-radio/>

EJERCICIO



Cada pareja de radialistas escoge o inventa un recurso divertido para animar una radiorevista. Y lo practica delante del grupo. Se evalúa y se sacan criterios para mejorar el buen humor de nuestros programas.

04

Capítulo 4

FRENTE AL SENTIMIENTO DE IMPOTENCIA, LA UTILIDAD



Capítulo 4

FRENTE AL SENTIMIENTO DE IMPOTENCIA, LA UTILIDAD

Un sondeo de Gallup, realizado en septiembre 2014, muestra un deterioro en la percepción de la situación en Colombia. De los 1.200 encuestados en cinco ciudades del país, el 51 por ciento considera que las cosas en el país están empeorando, mientras que solo un 27 por ciento cree que la situación está mejorando.¹⁰

Esta visión pesimista tiene que ver con las preocupaciones que suscitan temas como la corrupción, el mal momento de la economía, las acciones de la guerrilla, el narcotráfico y la inseguridad, mientras que la percepción positiva se deriva del impulso a la vivienda popular, los servicios públicos y el apoyo al agro.¹¹


¿Creen los colombianos y colombianas en la firma de los acuerdos de paz? Es como un sube y baja. Un nuevo atentado de la guerrilla o del ejército, baja la confianza. Un nuevo avance en La Habana, sube la confianza. Después de más de cinco décadas de violencia, la tónica general es de escepticismo.

Frente a este sentimiento de impotencia, de que las cosas no cambian ni van a cambiar, las radios comunitarias alzan la bandera de la utilidad. Siempre decían que una radio sirve para informar, educar y entretener. Añadamos un cuarto verbo: resolver (mejor dicho, ayudar a resolver) los mil y un problemas de la vida cotidiana de su audiencia.

¹⁰ <http://m.portafolio.co/economia/percepcion-situacion-colombia-gallup-septiembre-2014?tamano=granda2a83>

¹¹ http://www.elcolombiano.com/la_colombia_de_la_polarizacion-EBEC_248905





En concreto, proponemos dos formatos que pueden conjurar el escepticismo y el sentimiento de impotencia porque, bien manejados, producen resultados tangibles a favor quienes nos escuchan. Estos formatos fortalecen la sostenibilidad social de la emisora. La vuelven útil. Como decía un colega, el mejor piropro que puede recibir una emisora es cuando dicen:

- *Es una radio que resuelve.*

1- CONSULTORIOS

Nuestra boca está llena de palabras burlescas para quienes tienen una orientación sexual diferente: Una sección típica de las radiorevistas y que siempre ha gozado de gran aceptación entre el público es el consultorio. Su producción es muy sencilla: se invita a un o una especialista a la emisora y los teléfonos quedan abiertos para que la audiencia llame y pregunte. Como la consulta es gratis y no hay que moverse de casa para hacerla, suelen llover las llamadas. Desde luego, la clave del éxito radica en la autoridad y capacidad logre despertar el consultor o la consultora invitada.

¿Consultorios de qué? El más conocido y tradicional es el de la Doctora Corazón. Bien llevado este espacio de orientación sentimental resulta muy útil para cantidad de personas que andan solas y tristes. Pero hay muchas posibilidades: un consultorio médico, un consultorio de orientación sexual, un consultorio laboral y jurídico, un consultorio de belleza... En nuestro caso, podemos hacer consultorios sobre todos los puntos que versan los acuerdos de paz. Sobre la distribución de las tierras y el desarrollo agrario integral, dado que Colombia continúa siendo uno de los países más desiguales del planeta en lo que a tenencia de la tierra se refiere (el 52% de la gran propiedad está en manos de apenas el 1,15% de sus habitantes).¹² Sobre la reincorporación de los combatientes a la vida civil. Sobre el problema de las drogas ilícitas y los cultivos alternativos. Y muy especialmente, sobre el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición.

¹² http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/10/121006_colombia_proceso_de_paz_nudos_aw

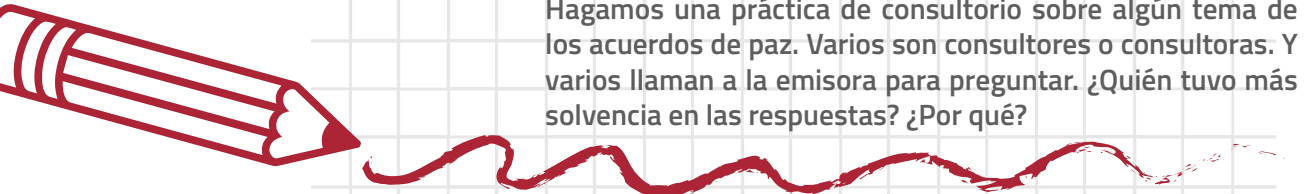
Podemos pregrabar las preguntas. Podemos recibirlas en vivo vía telefónica. Podemos, incluso, inventar preguntas que la audiencia no se atreve a hacer y grabarlas en nuestras voces.

Podemos reservar los nombres de quienes llaman a consultar, si así lo desean.

El desafío de quienes conducen el programa y del consultor o consultora invitada consiste en responder con palabras sencillas y crear un clima de confianza y comprensión.

Informar a la ciudadanía, ese es el objetivo de este tipo de programa. Porque, como bien dice la consigna, una comunidad informada no será engañada.

EJERCICIO



Hagamos una práctica de consultorio sobre algún tema de los acuerdos de paz. Varios son consultores o consultoras. Y varios llaman a la emisora para preguntar. ¿Quién tuvo más solvencia en las respuestas? ¿Por qué?

2- INTERMEDIACIÓN SOCIAL

Las emisoras comunitarias y todos los medios con sensibilidad social tienen un desafío muy grande ante ellas: ser espacios de intermediación entre la ciudadanía que, con mucha frecuencia, ve conculcados sus derechos, y las autoridades que prometieron garantizar esos derechos y no lo están haciendo. Estos programas vienen siendo una contraloría social. Una defensoría del pueblo al aire libre.

No es la radio la que resuelve los problemas planteados, sino la que tramita su solución. Son los ciudadanos y ciudadanas quienes hacen uso del poder del medio de comunicación para hacer oír su voz, para exigir el ejercicio de sus derechos.

¿A dónde recurrirá una comunidad de vecinos para que el municipio acabe de solucionar el problema del agua potable? ¿A quién reclamará una madre de familia cuya hija fue desatendida en el hospital público y casi se muere? ¿Y cómo protestarán los campesinos cuyas tierras fueron invadidas por la empresa minera sin licencia ambiental? Cuando las instancias del gobierno no funcionan, cuando la justicia mira a otro lado, las radios con vocación ciudadana dicen presente. Reciben las denuncias, interpelan a las autoridades correspondientes y dan seguimiento a los casos hasta que se resuelvan.¹³

¹³ El llamado periodismo de intermediación que desarrollamos ampliamente en Ciudadana Radio, <http://www.radialistas.net/articulo/ciudadana-radio/>



EJERCICIO

Hagamos una práctica de este formato tan riesgoso pero de tanta incidencia social. En el taller se forman dos grupos. En cada grupo trabajarán separados “la gente de la radio” y “denunciantes y autoridades”. La “gente de la radio” debe contar, al menos, con una pareja de conducción que animará el programa, un reportero o reportera que irá a cubrir los casos presentados y un asistente de producción que recibe a los denunciantes, toma sus datos, llama por teléfono a las autoridades, está pendiente del avance del programa. Entre “denunciantes y autoridades” tendremos dos o tres que vienen a la emisora a presentar sus casos (también se puede trabajar con un solo caso y varios de la comunidad que vienen a denunciar), dos o tres autoridades o funcionarios públicos que serán interpelados por los denunciantes (o por los animadores del programa). Podría pensarse también en dos o tres que “llamen por teléfono” para dar informaciones o denunciar casos semejantes.

Cada grupo tendrá una media hora para preparar su programa. Cada muestra durará entre 20 minutos y media hora. El primer grupo graba delante del segundo. Se evalúa de inmediato para no olvidar detalles de la muestra. Y se da paso al segundo grupo. Hay muchos aspectos que evaluar en cada muestra: la pertinencia de la denuncia, la forma de obtener información de los conductores, la forma de relacionarse con las autoridades, la indiscreción o manipulación de las preguntas, la concreción o no de fechas o acciones para resolver el caso planteado, el realismo o no de toda la situación presentada en el programa.





05

Capítulo 5

FRENTE AL ODIO, LA ESPERANZA

Capítulo 5

FRENTE AL ODIO, LA ESPERANZA

Cuesta leer completo el informe ¡Basta Ya! Los relatos de las atrocidades cometidas en estos años de conflicto armado y prácticamente en toda la geografía colombiana, son difíciles de creer. No cabe en la imaginación la crueldad extrema a la que pueden llegar los victimarios. Ni el dolor extremo que pueden soportar las víctimas.

Entre los casos documentados de sevicia, el GMH ha podido identificar como mecanismos de violencia el degollamiento, el descuartizamiento, la decapitación, la evisceración, la incineración, la castración, el empalamiento y las quemaduras con ácidos o sopletes. A la utilización de armas cortopunzantes que han acompañado estas prácticas de crueldad extrema, se sumó el uso de herramientas agrícolas que se erigieron como símbolos del terror: la motosierra y el machete.¹⁴

Quienes sobrevivieron a estas barbaridades, quienes perdieron a su familia, a sus parejas, a sus niños y niñas, quienes vieron con sus ojos cómo desaparecían sus seres queridos, quienes oyeron los gritos de los torturados, no pueden olvidar. Son heridas profundas, lacerantes, imborrables. ¿Cómo sacarse el odio de adentro?

¿Borrón y cuenta nueva? ¿Una ley de punto final? De ninguna manera. Como bien dice el informe, la memoria es una expresión de rebeldía frente a la violencia y la impunidad.¹⁵ La indispensable reparación pasa por la memoria histórica, saber qué pasó, conocer por qué pasó.

¹⁴ Informe ¡Basta Ya!, 1.4.3., página 55.

¹⁵ Informe ¡Basta Ya!, Prólogo, página 13.



Pablo Neruda, en su Canto General, se niega a olvidar:

Por eso te hablaré de estos dolores que quisiera apartar,
te obligaré a vivir una vez más entre sus quemaduras,
no para detenernos como una estación, al partir,
ni tampoco para golpear con la frente la tierra,
ni para llenarnos el corazón con agua salada,
sino para caminar conociendo, para tocar la rectitud
con decisiones infinitamente cargadas de sentido,
para que la severidad sea una condición de la alegría,
para que así seamos invencibles. ¹⁶

En aquellos tiempos imperaba la llamada “ley del talión” que exigía “ojo por ojo y diente por diente”. Igual que Jesús, Gandhi rechazó este precepto de venganza:

- ***Ojo por ojo... y todo el mundo acabará ciego.***

Líderes de la resistencia no violenta han practicado este precepto ético: No devuelvas mal por mal. No quieras hacerle a tu enemigo el daño que él te hizo a ti. No pagues con la misma moneda. Este sería una buena traducción de lo que conocemos como la actitud de perdonar. Ahora bien, renunciar a vengarse no implica dejar de reclamar un justo castigo para los criminales.

¿Y a qué nos referimos cuando hablamos de reconciliación? No busques reconciliarte con aquel canalla que mató a tu familia, que violó a tu compañera, que torturó a quienes más querías. Eso sería inhumano.

¹⁶ Pablo Neruda, La arena traicionada, Canto General.





La reconciliación es con la vida. A pesar de lo sucedido, todavía tienes oportunidades para ser feliz. En eso radica la esperanza. No mires hacia atrás. Mira al futuro. Aquellos que perdiste, aquella que arrancaron de tu lado, si pudieran hablar te dirían: Sigue adelante. Si te derrotas, ellos, los asesinos, habrán ganado. Levanta la mirada. Encuentra en tus muertos la razón de tu nueva vida. Tienes oportunidades de resanar las heridas, de volver a ser feliz.

La reparación del Estado colombiano consiste, fundamentalmente, en garantizar oportunidades para que las víctimas, todas las víctimas, puedan reconstruir sus vidas y reconciliarse con su entorno. Garantizar tierra, salud, educación, trabajo. Garantizar respeto a los Derechos Humanos. Y entre éstos, el derecho a la verdad.

El derecho a la verdad, aprobado por Naciones Unidas el 20 de abril 2005, es “el derecho de las víctimas de violaciones graves y sistemáticas de derechos humanos, así como el de sus familiares y el de la sociedad en su conjunto, a conocer la verdad sobre dichas violaciones, las circunstancias en que se cometieron y la identificación de los responsables”.

Naciones Unidas declaró el 24 de marzo como Día Internacional de la Verdad en homenaje a Monseñor Óscar Arnulfo Romero, día en que fue asesinado. Por su parte, la Corte Interamericana de Derechos Humanos afirma que las leyes de “punto final”, de “obediencia debida”, todas las que propician el “borrón y cuenta nueva” impiden el derecho a la verdad.

Repitamos nuestra pregunta inicial: ¿Cómo puede contribuir una emisora a superar los odios y construir una cultura de paz? Y en concreto, ¿qué formatos resultan más adecuados para lograr esta meta?

Sugerimos las narraciones. Los relatos dramatizados, las historias de vida, las crónicas, los cuentos, las parábolas, semblanzas y testimonios, las anécdotas. Menos discursos y más narración porque somos hijos e hijas de la tradición oral. Dicen que hablando se entiende la gente y que contando se alegran los corazones. Porque estos relatos no tendrán un final trágico, sino optimista. Estarán abiertos a la esperanza.

Veamos algunas posibilidades:

1- PONLE UN FINAL FELIZ A TU HISTORIA

Desarmar la palabra es también abandonar esos tonos fríos y severos con que nos damos una. Las víctimas cuentan su historia sin entrar en detalles trágicos. Y quien las entrevista pregunta por el futuro. Y ahora, ¿qué vas a hacer? ¿A qué te vas a dedicar? ¿Cuál sería tu proyecto de vida? Tu historia tendrá un final feliz. ¡Imagínalo! ¡Pónselo!

2- ME CONTARON LOS ABUELOS QUE HACE TIEMPO...

A través de cuentos y leyendas, vamos a reparar las culturas violentadas. Las tradiciones indígenas y negras, los idiomas ancestrales, los mitos fundacionales de cada pueblo, se graban y se difunden. Lo mejor sería poder grabarlos de boca de los abuelos y abuelas que recuerdan el origen de las comunidades y sus creencias.

3- SOÑAR COLOMBIA

Vamos a soñar despiertos. La gente joven es la más llamada a decir cómo imagina su país. ¿Cómo sería la Colombia en que te gustaría vivir? Llama a la emisora y descríbela. ¿Qué falta y qué sobra en la Colombia de hoy?



4- SPOTS POR LA VIDA

Con testimonios breves, con pequeños diálogos, podemos armar series de spots donde los diferentes sectores sociales tengan presencia y donde se comprometan a construir comunidades con valores de solidaridad.

5- TALLERES DE NARRATIVAS RADIALES PARA LA PAZ

En los Talleres de Narrativas Radiales para la Paz se han producido excelentes radiorevistas con recursos dramatizados que pueden ser intercambiados y transmitidos por todas las radios comunitarias. Igualmente, los programas ganadores del concurso nacional Contamos para la Paz.¹⁷

EJERCICIO

Diseña un spot con la consigna **UNA COMUNIDAD INFORMADA NO SERÁ ENGAÑADA** o con otra que te resulte significativa.

El spot durará, como máximo, un minuto. Incluirá un pequeño diálogo entre dos víctimas del conflicto, música sugerente, una breve información y terminará con esa consigna.

¹⁷ <http://contamosparalapaz.com/>

06

Capítulo 6

EL CONJUNTO DE LA PROGRAMACIÓN

Capítulo 6

EL CONJUNTO DE LA PROGRAMACIÓN

Hemos señalado algunos formatos que contribuyen a construir esa cultura de paz que exige superar la polarización, el miedo, el sentimiento de impotencia y el odio. Pero es toda la programación de la radio la que debe pensarse en función de la misión que tenemos entre manos.


Hagamos una revisión general de los programas. ¿Cómo está el noticiero? ¿Cómo se seleccionan las noticias, a qué se le da más relevancia, cuáles son las fuentes que priorizamos? Una mirada a las radiorevistas. ¿Animan o desaniman los conductores?

¿Desperdician el tiempo hablando tonterías? ¿Qué secciones, qué nuevos formatos podrían incluir? ¿Y los espacios musicales? ¿Mucha música en inglés y poca colombiana y poquísima latinoamericana? Vayamos al género dramático. ¿Se pautan radionovelas, radioteatros, narraciones, algún programa de humor? ¿Hacen debates, tienen espacios de intermediación social? Y lo más importante de todo: ¿cuánta participación de la audiencia hay en nuestros programas, a lo largo de la programación?

Hay que poner la radio en campaña. No en campaña militar (lenguaje bélico) ni publicitaria (lenguaje marquetero) sino en campaña educativa. Educar es acompañar y una emisora comunitaria, que busca promover valores ciudadanos, es la mejor compañía para un pueblo que busca oportunidades para salir adelante después de tanta guerra.

Una campaña no se hace en solitario. Las radios comunitarias, junto a los medios con sensibilidad social, trabajarán en red intercambiando producciones, informaciones, spots, música. Todas las ondas son bienvenidas para esta tarea de construir paz desde los territorios, de la periferia al centro, de abajo hacia arriba.





Ahora bien, además del conflicto armado, que esperamos concluya con los acuerdos firmados en La Habana, Colombia vive una guerra contra la naturaleza. Minería a cielo abierto, ríos contaminados, explotación petrolera, deforestación, transgénicos, todo lo que denuncia el Papa Francisco en su encíclica Alabado Seas se está padeciendo en esta tierra colombiana. Para muestra, el horror que vive la población de la península de la Guajira. Allí está instalada desde 1977 la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo, El Cerrejón. La más grande y la más sedienta también. La empresa ha desviado el cauce del río Ranchería dejando sin agua potable a las comunidades wayúus. Miles de niños y niñas ya han muerto de diarreas y disentería por tomar agua contaminada.

Hay, pues, que darle voz a la Madre Naturaleza para que hable y proteste. La temática ecológica debe atravesar toda nuestra programación.

Digamos, para terminar, que Colombia tiene un porcentaje de radios comunitarias mayor que cualquier otro país de América Latina, incluso del mundo. Por lo cual, requiere realizar reflexiones que lleven a plantear leyes de comunicación que favorezcan la creación de contenidos culturales que enriquezcan las parrillas de programación de los medios comunitarios y de esta manera, contribuir con un mejor aporte a la urgente construcción de la paz.

José Ignacio López Vigil
Tachi Arriola Iglesias
Radialistas Apasionadas y Apasionados
Quito, julio 2015



APUNTES DE COMUNICACIÓN CULTURA Y PAZ



MÓDULO DE PRODUCCIÓN RADIAL
CLAVES PARA LA PRODUCCIÓN
DE CONTENIDOS DE PAZ

José Ignacio López Vigil
Tachi Arriola Iglesias



MINCULTURA

